

Universidad del sureste



Ginecología y obstetricia

Mvz. Francisco David Vázquez Morales

Medicina veterinaria y zootecnia 8ª cuatrimestre

Alum. Misael Enríquez Molina

Introducción

En este ensayo se abordara el tema de la piometra en perras, en el cual se tratara de dar un conocimiento de lo que es, cuáles son sus causas, como se diagnostica, cuáles son sus síntomas principales, y cuales es el tratamiento de lección, etc.

Desarrollo

Como idea principal ¿Que es la piometra en perras? La piometra es una infección del útero que puede producirse en perras y gatas, y provoca que la mascota se ponga muy enferma. El útero habitualmente se llena de pus. Aunque la enfermedad se conoce desde hace décadas, todavía no se entiende por completo el verdadero proceso de la enfermedad.

No existe una causa desencadenante clara, pero se ha comprobado que el momento de mayor riesgo es entre la 6 y 8^o semana después de acabar el celo, pues en este momento el cérvix comienza a cerrarse.

La exposición repetida del endometrio durante sucesivos ciclos a altas concentraciones de progesterona sin que haya gestación, aumenta el riesgo de padecer Hiperplasia Endometrial Quística (quistes en el endometrio que es, capa más interna del útero). Las secreciones generadas en el útero en esta fase, son un excelente medio de cultivo para el sobrecrecimiento de bacterias que ascienden desde la vagina durante el estro, principalmente la Escherichia coli. aumentando de forma considerable el riesgo de infección.

Los primeros síntomas son bastante inespecíficos, como sería la inapetencia y letargia (la perra está apática, apagada, con poca respuesta a estímulos). En el caso de ser una piómetra abierta, se empezaría a observar la salida de una secreción entre mucosa y sanguinolenta por la vagina y vulva, pudiéndose incluso confundir con un celo, por parte de los propietarios.

Diferenciamos dos tipos de piometras, dependiendo del estado del cuello del útero y determinando así su gravedad y urgencia.

Piómetra abierta: el cuello del útero permanece abierto. Habrá descarga de material sanguinolento o mucopurulento. Es la forma más frecuente y menos grave. Se debe acudir al veterinario lo antes posible pero si el animal está estable no requiere el ingreso inmediato.

Piómetra cerrada: el cuello del útero ya se ha cerrado por lo que no se evidencia ninguna secreción vaginal. Es más difícil su diagnóstico y más grave y comprometida la situación del paciente. Requiere el ingreso inmediato, estabilización y cirugía.

Esta enfermedad debe tratarse como una urgencia. Se debe acudir al veterinario tan pronto como sea posible. El diagnóstico se basa en la historia clínica, los signos clínicos, analítica sanguínea y la ecografía.

El tratamiento de elección es quirúrgico. La ovariectomía, o extirpación de ovarios y útero, es el que ha demostrado mayores tasas de supervivencia. La cirugía debe realizarse lo antes posible cuando la paciente está estabilizada mediante la administración de suero y antibióticos.

conclusión

En conclusión, la piometra en animales de alto valor reproductivo que padezcan piómetra canina de tipo abierto y estén estables, puede usarse un tratamiento a base de antibiótico y prostaglandinas. Estas últimas aumentan las contracciones uterinas con el fin de vaciar el contenido purulento del útero. Sin embargo, este tratamiento médico desemboca con frecuencia en recidivas de la enfermedad que pueden resultar más graves y que llevarán en cualquier caso a la cirugía